

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELEFONO 133.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven públíquense ó no.

En Toledo un trimestre... 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número corriente... 0'10 »
Idem atrasado... 0'25 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Lo imposible.

De buenas intenciones está el infierno empedrado. Por esto el *Protectorado de Obreros* irá irremisiblemente al infierno del olvido por pecado de impotencia y vicio de *omnivolencia*, por aquello de que el que todo lo quiere todo lo pierde.

Claro es que no habrá lugar á que los seis *ministerios*, de Instrucción, de Beneficencia, de Crédito, de Construcciones, de Suministros y de Pensiones, más el Consejo de Inspección y la Junta directiva, quiebren por malos proyectos ó peores obras. Es, sencillamente, que lo imposible no se hace, por sobra de voluntad, de inteligencia y de dinero que tengan los iniciadores de la magna obra.

Y es imposible por la totalidad de las causas que integran los actuales problemas sociales, que éstos se resuelvan por la *protección* de algunos, cuando su solución exige la *justicia* de todos.

Es imposible que un organismo (el Centro Obrero), creado con perfecta adaptación al medio y según las fuerzas que hoy actúan en los fenómenos sociales y económicos, desaparezca por *suicidio* y sea sustituido por una organización arcaica casuística y ultraconservadora.

Es imposible que los obreros toledanos se aíslen del resto de su mundo, rompan solidaridades naturales y hasta irremediables, y se enquisten en un periodo que pasó, no se si bien ó mal, pero que no puede resucitarse.

Es imposible que ni obreros ni patronos crean, si no es por error, que las soñadas *armonías económicas*, rotas y no restablecidas hasta hoy por cientos y miles de pensadores de enjundia y buen deseo, las restauran en Toledo unos artículos redactados por los Sres. Bello, Reus y Pérez Caballero.

El hibridismo que pretende el Protectorado, es utópico; obreros y patronos seguirán su trayectoria fatal, porque van impulsados por fuerzas externas y superiores á ellos. El Protectorado se constituirá sólo con patronos; hasta el nombre les fuerza á ello; los obreros seguirán aumentando sus sociedades y su Centro, guiados por el lema universal de los trabajadores: «la redención de los obreros han de realizarla los obreros mismos».

Y entre los otros, el Cardenal seguirá acariciando la idea, sin encontrar apoyo suficiente, perdiéndose su voz en el espacio, sin eco sus amonestaciones, sin que nadie responda á su llamamiento, y, sólo, sin ayuda, se limitará á favorecer las obras de la Catedral, que será su sepulcro, desde el que vea, tal vez, resolverse la lucha titánica del capital y el trabajo, por la suprema fórmula del *sumi cuique tribuere*.

El art. 4.º y otros excesos.

«Art. 4.º Queda también prohibido á todo socio del Protectorado, el tomar parte en *huelgas* y manifestaciones que alteren ó contribuyan á alterar el orden público».

Como los Sres. Triana, Martín y Ramírez bus-

quen un local más claro que ese articulito, ya se que la instalación es en el Palacio de cristal.

Lo cierto es que si hubiera duda que el Protectorado no es una Sociedad, sino la Sociedad, la quitaba el artículo. Porque hasta la fecha, las Sociedades eran de fines limitados dentro de su esfera particular, y fuera de ellas, cada socio obraba según su leal saber y entender; pero el Protectorado, como Sociedad total que es, impone y estatuye reglas de conducta para todos los fines de los *protegidos*.

Y digo esto, porque si quita el derecho á la huelga á los protegidos, debiera quitar el derecho al dinero, á la influencia, al privilegio y á tantas otras cosas de que gozan los protectores.

Al año de funcionar el Protectorado, sobra en Toledo el Estado, la Provincia, el Municipio, la Justicia y hasta el Clero y la Milicia.

Véase la clase. El fin instructivo creará cátedras, conferencias, certámenes, exposiciones, bibliotecas y Revistas (éstas con R. grande y en plural como todo). Además, dará á los obreros conocimientos de cultura general, *tecnológicos*, de ciencias é *industrias* y artes, etc., etc.

El económico instalará Cooperativas (sigue el plural), de producción y consumo, Cajas de socorros mutuos de ahorros y pensiones, Montes de Piedad (se cerró El Recurso), y cuantas instituciones de previsión se conozcan ó se inventen s. g. d. g. como los muelles de las corbatas.

El higiénico y sanitario, y el legal y representativo? asumen todas las funciones de una porción de Juntas, de las que por casualidad forman parte algunos señores de los directivos del Patronato y que precisamente ni hacen actas porque no se reúnen.

Se ruega al Sr. Tesorero (de Hacienda), aclare esto: «Será capital individual el que cada socio deposite en la Caja de ahorros y los intereses que en la misma devengue, y será colectivo el que ingrese por otros conceptos».

Si no lo aclara, puede borrarlo, porque la verdad es que no hace falta el párrafo.

«Los obreros *han abusado algo* de la fuerza que da la asociación, y este abuso trae siempre la ruina, como se ha visto en todas partes».

¿Qué atrocidad de vista tiene *El Castellano*.

Porque ha visto la ruina de los «Trades Unión» ingleses, el «Vooruit» de Gante, los «Childrens of travel» americanos, los socios de la «Moisonneure» de París y todos esos obreros no *protegidos*.

¡Entren, caballeros!... ¡pasen! ¡Si no se gana, no se pierde! ¡Verán el bolsillo de un patrono sensible, abierto y vacío perdonando la ingratitud de un obrero!

Pasen y vean la Junta de 18 patronos y 2 obreros! ¡Fíjense que hay militares y paisanos, *patrones* sin barca y obreros sin trabajar.

¡Pasen al gran camelógrafo de *El Castellano*, veni-

do directamente de Jauja con posada en Villavetusta.

Asistieron 200; callaron todos menos el médico de cabecera que, tratándose de enfermo grave, es, *naturalmente*, el que habla. Salieron convencidos de que no se haría nada (*El Herald*) los patronos, y se observó en los obreros cierta desconfianza y se notó mucha frialdad (*El Castellano*).

Que la presidencia le sea leve, Sr. Reus. Que no gaste el dinero en papel y plumas el Sr. Ledesma.

En la segunda reunión (de patronos solos), voces altas y gruesas, discursos con latiguillo y todo, «chillidos» y «chilladas» impertinentes y ridículos... «¡Al fin sonó la voz!...»

Y resultó lo que tenía que resultar; lo que *fué*, es y *será*: ¡nada... entre dos platos! Porque no puede resultar otra cosa.

La intención era fina, pero la trama demasiado burda.

El Centro y las organizaciones obreras han salido de este ataque ilesos y victoriosos.

UNO QUE NO FUÉ.

LA PRIMERA COLONIA ESCOLAR DE TOLEDO

Fué una feliz iniciativa la de un Concejal cuyo nombre se cita más adelante, pensando como los niños pobres se depauperan, se atrofian y languidecen, llegando á esa disposición probable á la tuberculosis y á esa afirmación positiva del escrofulismo y linfatismo, que son sus predecesores.

Cada día que transcurre estamos más satisfechos, viendo que en el espíritu público encarnan las necesarias costumbres de proteger al niño como tipo humano predilecto.

No era esto cosa corriente en Toledo, cuando menos, hasta que el Concejal republicano, Sr. Hoyos, presentó su moción al Ayuntamiento, encaminada á llevar á la costa, cumpliendo científicamente sus necesidades, parte de la innumera legión de niños famélicos, ó cuando menos, linfáticos ó decaídos.

El interesante asunto fué tomado en consideración por el Ayuntamiento, y hecho cosa suya, procurando su feliz desarrollo, se hizo una estación general en esta ciudad.

Parece que el sano ejemplo ha tenido nobles imitadores y todos pugnamos ahora por secuestrar á la miseria fisiológica, una pulgada de carne infantil.

Bien hayan los que de tales cosas se preocupan y á todos damos la enhorabuena, pues es imposible que muchos á la vez rompan el huevo de Colón si no es de modo perjudicial.

De algunas entidades sabemos que, imitando el ejemplo del Concejal republicano, quieren hacer algo bueno por los niños, y entre todas las aspiraciones que nos son conocidas, es, sin duda, la más saliente la de la respetable *Asociación del Magisterio Toledano*,